

A O C C I

Boletín Informativo Gráfico - Literario

AÑO III

GUADIX 2 DE NOVIEMBRE DE 1957

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
JOSÉ ANTONIO, 35

Núm. 139

Día de los Caídos

—o—

En los pueblos españoles hubo, al terminar la Cruzada, una floración de cruces que nos recuerdan a nuestros caídos, a los que dieron sus vidas jóvenes e ilusionados por una Patria más justa, más grande y unida. En recuerdo de aquellos españoles que hicieron posible la paz de hoy y la grandeza nacional que va cuajando en una realidad espléndida, fueron depositadas coronas y ramos de flores fragantes al pie de las cruces, y de los labios salieron incesantes oraciones por el alma de los que ascendieron hasta los luceros en un vuelo de heroísmo y sacrificio.

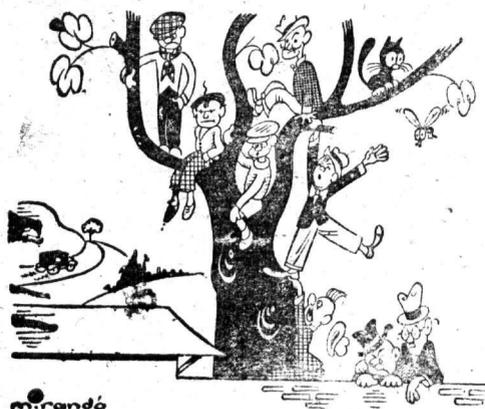
No olvidemos a nuestros caídos. Ellos nos dieron ejemplo y señalaron el camino. Sus huesos sagrados se han hecho tierra fecunda para una nueva vida. Mientras sigamos firmes en esta fidelidad, nada tenemos que temer: la unidad se impondrá con la fuerza de un destino irrenunciable y el espíritu permanecerá tenso para todas las empresas justas y difíciles.

Que Dios Nuestro Señor recoja en su gloria a los que dieron su vida en defensa de su fe religiosa y de una Patria libre.

SUSCRIPCIÓN PRO-VALENCIA

Primera relación de donativos

Excmo. Ayuntamiento 4000 pesetas, D. Carlos López Abellán 200, D. Candido Ramirez 25, D. Manuel Carrillo 50, D. Antonio Rodulfo 50, Una señora 50, D. Manuel López 100, D. Adolfo Valenzuela 25, D. Antonio Chacón 100, D. Santiago Mula 250, Una señora caritativa 100, D. Ambrosio Pérez 25, Sastrería Muro 100, Empleados Banco Español 385, D. José Soria 25, D. Manuel de Haro 50, don Manuel Ruiz Torres 10, D. José Pérez Sanchez 50, don Francisco Alguacil Gonzalez 25, D. Torcuato Pérez Ruiz 50, D. Antonio Vera Asensio 10, D. Francisco Dominguez Laó 100, D. Aureliano Sánchez Vera 100, D. Antonio Morillas Medialdea 20, D. Enrique Gómez Hernández 25, D. Juan Huertas Mesa 10, D. Antonio García Moreno 100, D. Antonio Ruiz Córdoba 50, D. Francisco Ruiz Valverde 20, D. Antonio Vera Contreras 15, D. Antonio Parrilla Cruz 15, D. José Leyva Cano 15, D. Joaquin Vera Asensio 10, D. Francisco Ruiz Pablos 25, D. Francisco Mateos López 25, D. Enrique Pérez Ruiz 25, D. Rafael Casas 22, D. Ramon Molina Varón 25, D. Antonio Membrilla Castillo 25, D. Antonio Ortiz Roquer 25, D. Torcuato Hernández Rodríguez 25, don José Martínez Ochoa 10, don Francisco Expósito Ruiz 25, D. Antonio Hernández Padilla 10, don Rafael Sánchez Muñoz 25, D. Juan Villegas Hidalgo 10, D. Manuel González Medialdea 10, don Antonio Plaza García 10, don Manuel Pérez Ratia 10, don Manuel Hernández Lozano 10, D. Julio Aranda Parra 10, D. Manuel Reyes Vazquez 10, don Antonio Hernández Lozano 10, D. Torcuato Rodríguez Valenzuela 10, D. Luis Parra Navarrete 10, D. Francisco Sanchez Bujez 10, D. Manuel Hernández Aguilera 5, D. Antonio Unica 5, D. Antonio Sanchez García 10, D. Eugenio Ramirez 5, D. Juan Expósito 5, D. Pedro García 5, D. Federico Gómez Cruz 10, D. Nicolas Cardenas 10, D. Torcuato Leyva Olea 5, D. Manuel de los Santos 100, D. Sebastian Moreira 20, D. Arturo Ruiz Ochoa 25, don Francisco Poyatos Villalba 10, doña Carmen García Merino 10, don Lope Martínez Jimenez 30.



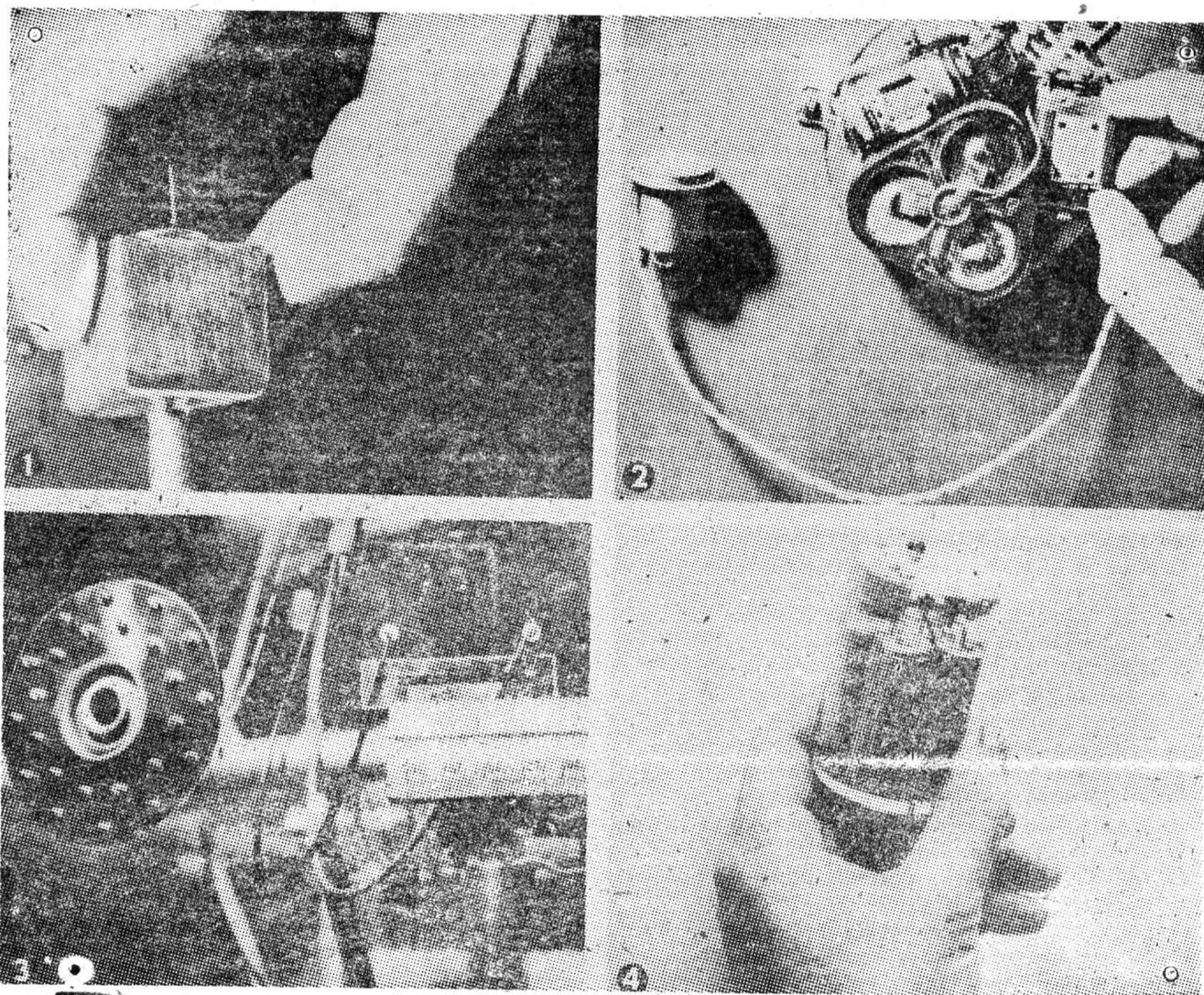
Humor en primera
página

—o—

Socios Protectores, por
Miranda

—Como siga perdiendo
partidos nuestro equipo, me
doy de baja.

El Satélite Artificial Norteamericano



EL SATELITE DE LA TIERRA que lanzarán los Estados Unidos de América será utilizado de dos maneras primordiales: Suministrará un punto de mira cuya trayectoria será observada ópticamente y por radio desde el suelo; anotará y recopilará datos del espacio a través del cual efectuará su viaje, y los transmitirá a la tierra. Por su funcionamiento continuo, el satélite ha sido llamado «cohete de larga duración» (1) El magnetómetro indicará si los meteoros agujerean el casco metálico del satélite. (2) El contador medirá la intensidad de los rayos ultravioletas del sol. (3) El conversor solar (extremo izquierda), utilizará la energía del sol para producir impulso eléctrico cuando pase el satélite de la obscuridad a la luz del día, en cada órbita sucesiva, y hará funcionar el instrumento que compila los datos para transmitirlos a la tierra. El medidor de erosión (derecha), registrará los daños causados a la esfera del satélite por los meteoritos. (5) El «Minitrack» diminuto aparato de radio, equipado con batería de mercurio tiene un alcance de más de 7,000 kilómetros.

Vida de Guadix

—o—

BODAS

El pasado día 28 de Octubre y en la iglesia parroquial de Santa Ana, profusamente adornada e iluminada, contrajeron matrimonio, la bella señorita Asunción Jiménez Martínez con don José Miranda Fernández Antuó de oficiante de la ceremonia el M. I. Sr. don Antonio Monedero Infantes, canónigo de la S. A. I, Catedral y ac-

tuaron de padrinos en la ceremonia don Mariano Jiménez Martínez y la Señorita Dolores Jiménez Martínez. La novia vestía primoroso vestido de encaje y se tocaba con velo de tul de ilusión y el novio de etiqueta. Firmaron el acta por ambas partes don José Romero Romero, don Juan Ruiz Ochoa, don Francisco Leyva Medialdea, don Luis, don José, don Fernando Jiménez Martínez, don Joaquín y don Antonio Ochoa Varón y don José Onieva Jiménez.

Los numerosos invitadas a la

ceremonia fueron esplendidamente obsequiados en el Liceo Accitano. Los novios a los que desde estas líneas deseamos eterna luna de miel, partieron en viaje de bodas para diversas capitales españolas.

— El pasado día 24, a las 10 de la mañana, tuvo lugar en la Iglesia Parroquial de Santiago, el enlace matrimonial de la bella y distinguida señorita Encarnita Vergara López con don Juan Ramirez Martínez Apadrinaron a los contrayentes

(Pasa a la página 3)

Archicofradía de Nuestra Señora de las Angustias

Orden de los cultos, que durante los días 3 al 10 de Octubre, ambos inclusive, han de celebrarse en honor de

NUESTRA EXCELSA PATRONA

DIA 3, DOMINGO.—A las cinco y media de la tarde: **Traslado de la Sagrada Imagen** a la S. y A. I. Catedral, acompañada por todos los niños y niñas de la Ciudad.

Solemne Septenario en honor de Ntra. Amada Madre y Patrona, que comenzará el mismo día 3, Domingo, a las siete y media de la tarde, con el ejercicio de la septena.

ORADORES SAGRADOS: Los Muy Illtres. Señores Canónigos del Illmo. Cabildo de la S. y A. I. Catedral.

Los cantos sagrados a cargo de la «Escolanía de la Catedral».

Las Entidades, Hermandades y Cofradías, asistirán al Septenario en los días correspondientes.

Por la mañana, a las ocho y media.—Santa Misa. La del lunes se aplicará en sufragio de todos los Hermanos fallecidos en el seno de la Hermandad.

DIA 9, SÁBADO.—Al final del Ejercicio de la

tarde: **SALVE SOLEMNE**, interpretada por la «Escolanía».

DIA 10, DOMINGO.—Festividad del Patrocinio de Nuestra Señora la Santísima Viagen de las Angustias. A las nueve de la mañana: Misa de **COMUNION GENERAL**, oficiada por el Illmo. Sr. Deán de la S. y A. I. Catedral y Director-Consiliario de la Archicofradía, Dr. D. Juan López Gómez.

A las once.—**MISA DE PONTIFICAL**, por nuestro **EXCMO. Y RVDMO. PRELADO**.

A las seis y media de la tarde **Solemnísima Procesión con la Sagrada Imagen de Ntra. Sra. de las Angustias, Patrona de esta Muy Noble y Leal Ciudad.**

El Excmo. Ayuntamiento, Autoridades, Hermanos Mayores y Representaciones de Entidades, Hermandades y Cofradías han sido invitados y prometen su asistencia a los **CULTOS, MISA DE PONTIFICAL Y PROCESION**.

Homenaje de despedida

—o—

Días pasados en un céntrico restaurante, los Sr. Inspectores del Cuerpo General de Policía se reunieron en íntima cena, para ofrecer un homenaje de despedida, al Sr. Bibiloni Martí, que hasta la fecha ha venido desempeñando el cargo de Jefe de la Plantilla del Cuerpo General de Policía de nuestra ciudad y que recientemente ha sido trasladado a Bilbao. En el acto del homenaje hicieron uso de la palabra casi todos los asistentes al mismo, para resaltar las extraordinarias cualidades que adornan al Sr. Bibiloni, modelo de caballerosidad y honradez profesional, que en tan poco tiempo como permaneció en Guadix, supo granjearse las simpatías, no solo de sus compañeros, sino de la ciudad entera. A todos contentó el homenajeado lleno de emoción, haciendo constar lo mucho que sentía dejar esta tierra en la que dejaba tantos amigos y hacia voto por la prosperidad de este fértil valle y la de sus moradores.

Vida de Guadix

—o—

Viene de la página 2

el padre de la desposada don Jesús Vergara y la hermana política del novio doña Esperanza Arantave de Ramirez Martínez. Ofició en la ceremonia y celebró la Misa de velaciones el Rvd. Sr. Pedrosa

Firmaron el acta como testigos por ambas partes don José Jimenez Rueda, don Jerman Cano, don José Ramirez Martínez, don José Robles Hidalgo, don José Martínez Sánchez, don Antonio Martín Ramírez, don Antonio Medina Cuellar, don Manuel Hurtado, D. Eduardo Muñoz Sánchez, don Antonio Vidal Pleguezuelos, don Manuel Vera Contreras, don Antonio López Ruiz, don Enrique López Pleguezuelos, don Jesús López Yestes, don José López Pleguezuelos y don José Maria Mesa.

La boda se celebró en la intimidad por el reciente luto del contrayente. Los nuevos esposos saliendo de viaje para diversas capitales de España.

Nota del Negociado de Quintas de este Ayuntamiento

—o—

Por la presente se recuerda a todos los varones nacidos el año 1937 la obligación que tienen de solicitar su inscripción en el alistamiento que forma este Excmo. Ayuntamiento, para el próximo reemplazo de 1958.

Los que omitan el cumplimiento de esta obligación serán sancionados con arreglo a lo que determina la vigente Ley de Reclutamiento.

VIAJEROS

Ha marchado con dirección Escacena del Campo (Huelva), Sevilla, Córdoba, y otras capitales y ciudades de Andalucía el prestigioso industrial de la plaza don Fernando Jiménez Martínez.

—Procedente de Huelma (Jaen) donde tiene fijada su residencia, pasa unos días entre nosotros el industrial de aquella plaza, nuestro querido amigo y paisano don José Martínez Nicolas.

CRONICA DESDE BARCELONA

Vista de la causa por el homicidio del comerciante indio Chandrai

En la Sección Segunda de la Audiencia Provincial, ante numeroso público, se ha celebrado un juicio que ha suscitado el interés de toda la ciudad y que ha arrebatado a la gripe asiática el privilegio de ser el tema obligado de conversaciones y comentarios.

En su día, toda la prensa nacional se ocupó de esta noticia, pero por si mis lectores no la recuerdan, voy a esbozar, someramente, el hecho que irrogó el trágico luto de la muerte del padre a una acaudalada familia y coloca ahora en el banquillo de un Tribunal a dos jóvenes de 24 y 31 años:

La mañana del domingo 8 de Enero del pasado año 1956, amaneció gris y fresca; por las calles transitaba poca gente. A la puerta de un lujoso hotel de la ciudad, llegó un joven enfundado en gabán y con paso decidido. El conserje le vió entrar y como no reconoció en él a ninguno de los clientes que a la sazón se hospedaban ni recordó haberle visto nunca por el hotel, recomendó disimuladamente al ascensorista que vigilara sus pasos mientras permaneciera en el establecimiento. El joven subió al ascensor y en un castellano que denotaba su extranjería, manifestó su deseo de apearse en el piso 4.º y al ofrecerse el empleado a acompañarle, rechazó su ofrecimiento diciéndole:

—No, gracias. Ya conozco la habitación a que me dirijo.—Y le entregó diez pesetas.

La habitación a que se dirigía era la número 523, ocupada por Muchand Chamshambola Chandrai. Según se desprende de las conclusiones elevadas al Tribunal por el fiscal Sr. Romero Tejada, el visitante penetró en la habitación y con una barra de hierro que llevaba oculta debajo del abrigo, golpeó fuertemente a Chandrai, sacando a continuación una navaja barbera que para tal propósito llevaba y con ella produjo a su víctima tal corte en el cuello, que le causó la muerte en el acto. Entonces, al notar que llevaba las manos ensangrentadas, se las lavó en el mismo lavabo de la habitación y abandonando el abrigo, que también se había manchado; salió precipitadamente del hotel. Ya en la calle, alquiló un taxi con el que

llegó a la cercana localidad de Cella, donde por habérsele agotado el combustible al vehículo, lo abandonó y tomó el tren que debía llevarlo a Francia, y en el cual fué detenido por la Policía española a su arribo a la frontera

Por los interrogatorios posteriores supo la Policía que se trataba de Sigfrid Neuman, austriaco, de 24 años, y que no había perpetrado su delito sólo, sino que contó con la complicidad de su compatriota Rudolf Dobnig, de 31 años, quien después de dejarlo todo planeado, en la misma mañana del crimen había partido hacia París, en donde le esperaba para marchar luego ambos a Suiza. La Policía de Barcelona se puso al habla rápidamente con las autoridades suizas, lo que a los pocos días dió como resultado la detención de Dobnig en Ginebra.

Con el hilo de las declaraciones de los dos detenidos y la aguja hábil de las averiguaciones que se efectuaron acerca del género de vida que llevarán los encartados y sus relaciones con la familia Chandrai, la inspección policial pudo tejer el informe completo y concluyente de los móviles del hecho, informe que ahora, en manos del fiscal ha servido para que la Justicia deje caer su espada vengadora de víctimas, y administre, en el grado que cada uno merezca, el castigo ejemplar a que se hacen acreedores los que atentan contra el derecho más legítimo que Dios ha dado a todo ser humano: el derecho a la vida.

JOSÉ BRETONES | SALINAS.

(NOTA.—Por no disponer materialmente de espacio, hemos dejado para el próximo número el reportaje completo del desarrollo del juicio).

Así va nuestra liga

RESULTADOS

- Martos 5-Bastetano 0.
- Cordobés 2-Malagueño 1.
- Lucentina 4-Peñarroya 1.
- Villa del Rio 0-Trafalgar 0.
- Melilla 0-Linares 1.
- Castro 1-Illiturgi 0.
- R. Granada 1-Ubeda 1.
- Almería 5-Puente Genil 3.
- Guadix 5-Pozoblanco 2.
- Ronda 2-Antequerano 0.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Lucentina	7	5	1	1	16	5	11
Almería.	7	5	0	2	15	7	10
Castro	6	4	2	0	13	6	10
GUADIX	8	4	1	3	16	18	9
A. Malagueño	7	3	2	2	16	7	8
Puente Genil	7	4	0	3	22	17	8
Ubeda	7	3	2	2	13	11	8
Trafalgar	7	3	2	2	13	5	8
Linares	6	4	0	2	10	7	8
Cordobés	8	3	2	3	18	11	8
Antequerano	7	2	2	3	11	13	6
R. Granada	6	2	2	2	13	14	6
Ronda	6	3	0	3	10	15	6
Melilla	7	2	1	4	10	13	5
Illiturgi	6	2	1	3	13	8	5
Bastetano	7	2	1	4	7	20	5
Martos	6	1	3	2	10	9	5
Peñarroya	7	2	0	5	6	25	4
Villa del Rio	7	0	4	3	5	12	3
Pozoblanco	7	0	2	5	11	28	2

PROXIMA JORNADA

- Bastetano-Ronda
- Malagueño-Martos
- Peñarroya-Cordobés
- Trafalgar-Lucentina
- Linares-Villa del Río
- Illiturgi-Melilla
- Ubeda-Castro
- Puente Genil-R. Granada
- Pozoblanco-Almería
- Antequerano-Guadix

Lea usted ACCI

Juan Gómez Mateos S. A.

FÁBRICAS DE HARINAS

Granada — Madrid — Guadix

Martínez el Funerario

Por JUAN A. de ZUNZUNEGUI

El protagonista, Martínez, vive con la obsesión de la muerte, pero no como lección de vida, sino como escala necesaria de su miedo personal. La prosperidad de su negocio está condicionada a la más terrible experiencia de los hombres. Es verdad que el autor recarga sus tintas sañudamente, y que al paso que va trazando la caricatura psicológica del personaje central y afilando las puntas de su ingenio desde todos los ángulos de su observación implacable, nos ofrece una complicada muestra de humorismo macabro. Pero, no obstante, también Martínez está, como sus clientes, condenado a muerte, por lo que su absoluta falta de escrúpulos y el pavoroso vacío de su conciencia resuenan saludablemente en el ánimo reflexivo del lector, que deduce fácilmente del relato una clara lección moral.

Al salir de casa, tropezó con D. Rufino. Era el médico más desacreditado del pueblo, y es natural que Martínez empezase a sentir por él gran debilidad.

Se saludaron campechanotes.

—¿Qué, cómo le empieza a usted a ir eso?

—Peste de salud, hay peste de salud; como no me echen usted y sus compañeros una mano, no va a haber más remedio que cerrar —sonrió Martínez

—Tiene usted razón, se muere cada vez menos gente... y cada día nacen más crios; tendremos que hacer algo para ayudarle a usted —bromeó «el puntillero».

—A ver si es verdad —le animó Martínez.

—Por cierto, ¿sabe usted quién está mal?

—¿Quién?

—D. Restituto.

—No se preocupe usted; estos indios no se mueren nunca.

—Ahora parece que va en serio.

«No caerá esa breva», pensó Martínez.

—La verdad, lo sentiría.

—Debe de ser hombre muy rico este don Resti.

—Eso dicen... y ¿quién le visita?

—Su médico de siempre, don Angel, pero parece que ayer tuvo consulta con varios especialistas de Bilbao.

Estaban en la plaza; se despidieron.

—A sus órdenes don Rufino.

—Mandar, hijo, mandar —le animó el médico.

Martínez entró en la tienda y se puso el blusón de faena.

A media tarde, Anselmo le anunció se iba acabando la tela negra con que cubrían las cajas.

—¿Dónde la han comprado otras veces?

—En Bilbao, en la tienda del Pasiego; en Artecalle

Buscó la última factura Anselmo y se la pasó.

—Bien; un día de estos tengo que ir a Bilbao.

—La cera también va escaseando.

—Todo se andará.

Eran ya cerca de las seis. Anselmo pasó la escoba hasta dejar el local limpio.

—De arcas, ¿cómo estamos?

—Hay dos; siempre hay dos.

—Cuando se piden, ¿tardan mucho en enviarlas?

—Diez, doce días, desde que sale la corta hasta que llegan de Badajoz.

Martínez fué colocando todo en su sitio; cerrando los armarios; recogiendo la herramientas y la madera. Cuando todo estuvo en disposición de esperar hasta el lunes, envolvió el local en una mirada posesiva.

—Son las seis, señor.

—Bien, puedes irte.

—¿Cierro?

—Sí, cierra.

Se oyó el trueno de la persiana. Luego, los pasos de Anselmo alejándose. Martínez se sentó en un escaño y apoyó la espalda en el banco de trabajo. Se encontraba preocupado y nervioso. Las emociones de aquellos días, la compra del negocio, después el primer muerto, sus dudas sobre la bondad de la elección, pues había comprometido en el asunto más de la mitad de su capital... todo ello le traía desasosegado...

Pero ahora, de repente, sus pensamientos fueron optimistas. «Creo que he dado con el trabajo que mejor puede ir con mi carácter». «La vida es dura y el hambre mucha; es preciso no olvidar esta sentencia de mi maestro Boni, porque el día menos pensado se le ocurre a cualquiera en la misma calle, si a mano viene, y es preciso que si ese día llega, me coja con

la adhesión cordial de mis vecinos y circunvecinos»

Estaba a obscuras, y esto le producía un cierto bienestar.

«Para ello mañana mismo empezaré a desarrollar el primer punto de mi programa: devoción: yendo a misa mayor de la parroquia. A la misa de diez van las grandes damas del pueblo, señoras muy religiosas, de edad avanzada, y algunos caballeros ya provistos. Lo primero que debo hacer en conocerlos, a ellos y a ellas; más tarde saludarles y dejarles la acera cuando los tropiece en la calle.

Cuando vean que les saludo y me quito la boina, preguntarán, sobre todo ellas: «¿Quién es ése?» «El nuevo funerario». «Parece hombre fino». Y alguna vieja más curiosa querrá saber: ¿Es hijo del pueblo? Sí, sí; es de aquí, le dirán. ¿Este no beberá como el otro? No, es muy formal. Vaya.

Segundo punto del programa: compunción. Es preciso llevar al convencimiento de los allegados del difunto la idea de que el funerario lo ha sentido tanto como el que más; para esto lo primero que haré en cuanto entre en la casa del muerto es rezar, arrodillado a sus pies, y en seguida dar el pésame al pariente más cercano. Este rasgo de devoción hace siempre muy buen efecto entre los parientes. He de tener también gran delicadeza en todo lo que se refiere al muerto y sus allegados. Discreción en las preguntas al redactar las esquelas; así, hay muchas viudas a quienes no les agrada se les pregunte la edad del marido difunto.

Tercer punto del programa: celo. El celo es presteza, diligencia y puntualidad en el trabajo. En este tercer punto entra también la compostura y seriedad. En la casa del muerto, el funerario nunca sonreirá ni al viudo superstite de la esposa millonaria, ni a los hijos sanos y jóvenes del padre muerto en olor de billetes de mil. La sonrisa debe estar borrada de esta profesión. Ahora bien si «el fiambre» es mujer el funerario deberá aprovechar la ocasión para deslizar en el oído del pariente más cercano algo así: «¡Qué pena, con lo guapa que era!» Esto aunque sea un coco.

De la mujeres conviene decir
(Pasa a la página 8)

¡PRESO EN TU FAVOR, ESTOY!

À Nuestra Señora y Madre la Virgen de las Angustias

POR EUSEBIO CAÑAS.

Vivir mi vida sin Tí
es no vivir, mi Señora!
Tu pones rumbo a la hora
que l'eva la vida en sí.
Tu vives dentro de mí
y estás tan conmigo unida,
que no comprendo la vida
sin que Tu vivas conmigo,
dándole calor y abrigo
a mi vida entristecida.

¿Por qué, Señora, si yo
puse en tus ojos tristeza,
quiero gustar la belleza
que, en torno a Tí, se forjó?
¡Pues si yo fuí quien hirió
no debiera ser así!
Mas ¿qué puedo hacer sin Tí,
si eres centro de mi vida?
¡Dame tu perdón y olvida
lo mucho que te ofendí!

¡Aquí me tienes, Señora!
Has de mí lo que Tu quieras
porque de todas maneras
eres mi Sol y mi Aurora,
y, pues que mi voz implora
la gracia de tu Bondad,
pon en mí la Caridad
de tu Corazón amigo.
¡Déjame vivir Contigo,
abrazado a tu Verdad!

Tu vida junto a la mía
para que pueda vivir.
Mi sufrir en tu Sufrir
con líneas de igual porfía.
¡Sin Tí yo no sé que haría!
Ya sé lo mucho que pido,
pero me invita el latido
de mi pobre corazón.
¡Préstame, Señora, el don
de dar mi culpa al olvido!
Por mí lloras. Bien lo sé,

pero en tus ojos anida
luz de madre, que da vida
a quien la pide con fe.
¡Yo, por mi culpa, engendré
luto de dolor en Tí!
Si tu Corazón herí
con saña tan despiadada,
¿por qué busco la mirada
de tus ojos sobre mí?

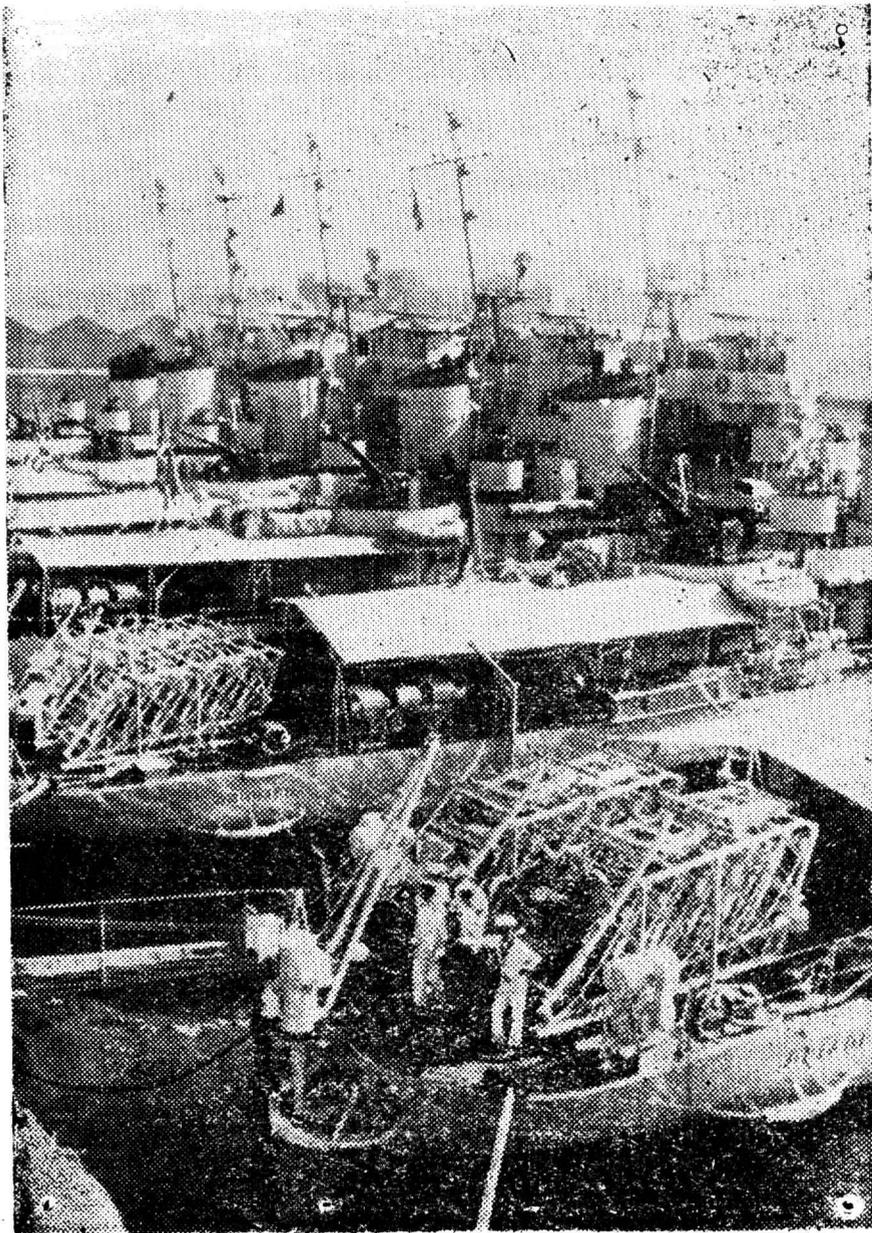
Por algo, Señora, es,
que, en cosas del corazón,
apenas razones son
motivos para que des.
Hay de tu Vida al través
semillas de gana en dar.
Tú no te sabes negar,
pues eres Madre de Amor,
que siembra gracia y favor
en quien acude a tu altar.

Pon la luz de tu mirada
y el panal de tu dulzura
sobre mi vida insegura
que se agita desquiciada.
Dame la paz que, soñada
nunca llega a mi sendero
y, pues que voy prisionero
en la pena de tu herida,
no me dejes en la vida,
por lo mucho que te quiero.

Preso en tu Favor estoy
como siempre. Gloria y gala
a mi caminar señala
la senda que busco hoy.
Detrás de tus pasos voy,
en alas de mi destino,
y es que marcho peregrino
siguiendo tu ruta en pos,
pues sé que me lleva a Dios
seguir tu mismo camino.

2 de Noviembre de 1957.

Siete corbetas italianas en Barcelona Cosas que pasan



En Ifranacose (Indostán), un aldeano mordido nueve veces por una cobra venenosa, mató a mordiscos la serpiente y recobró la salud.

—o—

En Birmingham, Alabama, la policía acordonó el cementerio y procedió a vaciar un panteón... de cajas de whisky de contrabando.

—o—

Un automovilista yanky cruzó una pequeñísima localidad francesa a toda velocidad, siendo detenido por un policía de tráfico.

—¿No vio usted el letrero que dice «modere su marcha» a la entrada del pueblo?

—¡Oh!, yes, pero creí que se trataba del nombre del pueblo.

—o—

Un entusiasta admirador ofreció a la artista cinematográfica Shelley Winters un automóvil.

—¿Eres capaz de aceptar semejante regalo de un desconocido?— le preguntó una compañera.

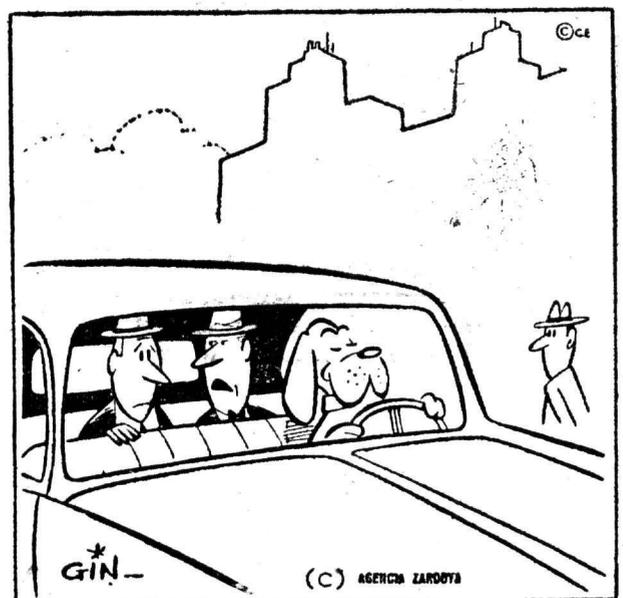
—El que me regala un automóvil se convierte automáticamente en «un viejo amigo mío»—repuso la artista.

BARCELONA.—Una vista de las corbetas italianas «Ape», «Bombarda», «Driade», «Folaga», «Gabriano», «Pellicano» y «Esfinge», ancladas en el puerto de Barcelona, donde llegaron procedentes de la base de Augusta, al mando del capitán de navío don Eugenio Henke. Las corbetas italianas efectúan un crucero de instrucción para tenientes de navío y están tripuladas por 64 oficiales y unos 600 marineros. (Foto. Cifra)

RIA Y SONRIA



—¿Mas espacio so?... Oiga, ¿qué le parecería si diéramos una ojeadita a la sección de autobuses?...



—Enseñarle a conducir me cosa fácil; lo difícil fué al tener que sacarle la licencia...

Martínez el Funerario

(Viene de la página 5)

que son hermosas, aun en plena putrefacción, y de los hombres que son inteligentes.

Estas tres reglas, esenciales para la buena marcha del negocio, se las aprenderá de memoria todo funerario que tenga un cierto sentido de su responsabilidad profesional.

Pensamiento áureo que el funerario tendrá siempre presente:

La muerte es la única cosa seria de este mundo; todo lo demás puede tomarse a broma.

Se distrajo con El Monitor.

Quedó casi sin aliento:

INUNDACIONES EN CHINA

En Ti-sun-che-pin se ha desbordado el río Amarillo y han perecido doscientos mil chinos.

¡Qué hermosural—pensó Martínez—, Docientas mil cajas; están de enhorabuena mis compañeros de Ti-sun-che-pin... Pero no son personas, son chinos; no me había fijado... Estos quedarán al aire libre, sin enterrar. Señor, ¿por qué envías siempre las inundaciones y los temblores de tierra tan lejos?

—Bueno, que descanses—deseó y se fué a su alcoba.

Hacia un bochorno pegajoso. Abrió la ventana y se acostó.

Al día siguiente tropezó en la calle de Enmedio con la condesa de Valmaseda. Martínez se echó al lado de afuera, con la mano en la boina y un.

—Adiós, señora condesa.

La señora condesa no le conocía, pero pensó en seguida: ¿Quién será este hombre tan atento?

Al año de tener el negocio nadie dudaba en el pueblo que el hombre más fino era el funerario; pero un buen observador hubiera notado que bajo sus buenas maneras rugía un volcán, y que todo su trato exquisito se detenía imperturbable ante las personas de entierro de tercera.

En cuanto le ganó la codicia, el pueblo empezó a ser para él un gigantesco entierro. En la calle iba siempre buscando la expresión de los viandantes, y en cuanto tropezaba con un rostro enfermizo sobre los hombros de una persona acomodada le reblandecía el corazón.

Se dio a mirar al vecindario en hortelano de la muerte que espera

la madurez del fruto para que caiga

Mejoró todos los servicios y revolucionó la construcción de ataúdes.

Se adelantó en lo aerodinámico a las líneas de los coches modernos. Los muertos acabaron yendo al camposanto como sobre ruedas. Los muy aficionados al automovilismo sintieron ganas de morir. Fueron momentos de esplendor los que se iniciaban ya en su negocio. Esto fué hacia el año 10. El pueblo dió por entonces su gran salto. Se llenaron sus últimos solares del muelle nuevo de elegantes edificios, y en los periódicos empezaba a florecer la siémpreviva de la esquela. Cuando se hablaba de un rico se susurraba: Tiene tantos millones de pesetas; ya no se decía, tiene tantos millones de reales...

Imprimió unos tarjetones ofreciendo sus servicios a la gente más adinerada de la región.

Después de misa mayor, Martínez se fué dando un paseo por el muelle. Abril afirmaba el cielo y daba a las aguas un cristalino encanto. Repartió saludos, sonrisas e inclinaciones de cabeza, equitativamente, entre lo más granado del pueblo. Se echaba fuera, dejando la derecha con una cortesanía de rigodón. Era el único momento en que le era permitido y hasta necesario sonreír. Porque hemos quedado en que al funerario en funciones le está vedada la risa y la sonrisa. En el trabajo todo él debe tener una rigidez y una seriedad fúnebre. La muerte es el único acto que no admite bromas. Al que se muere lo entierran y sanseacabó... Pero qué pocos, qué pocos se mueren; qué pueblo tan saludable es éste, piensa mientras avanza por el muelle entre grupos de gente sana y bien nutrida... Sin embargo, el hombre de mirada sagaz notaría en su expresión un indisimulado contento. Y es que el negocio se extendía; ya le llamaban de los pueblos vecinos. Era tan fino, tan atento y diligente, que ponía todo, todo menos el muerto; algo había de dejarles poner a los clientes.

Andrea misma, antes tan seca, se había dulcificado un tanto el trato y los consejos del hermano. Cortaba los hábitos de las mortajas, y después de ciertas protestas

se había incorporado con todo entusiasmo al negocio.

Para él, un muerto era siempre un espectáculo alegre. Era lo suyo... A la hora del disimulo ante los parientes había llegado a refinamientos sutilísimos. Un día en casa de una vieja solterona millonaria, al ver a los sobrinos tan compungidos, por poco suelta la carcajada... ¡Pero ahí su maestría para instrumentar carra!

Las tenía de todos los precios, desde:

Cara de caja de arca de caoba y entierro de primera especial con esquela de media plana en primera página, hasta la de entierro de pobres de solemnidad comprobada, que era la cara de menos amigos que se puede improvisar en la vida; y, lo que son las cosas, un espíritu poco observador, hubiera pensado que esta cara era la menos sentida de las dos, y se equivocaba, porque, claro, una cosa es la máscara y otra el rostro.

Todo su afán de exterminio le borbollaba ante la presente seguridad de un cadáver. Ya con un muerto delante, Martínez se sentía otro, y no es que fuera mala persona. Si se les acaba del engranaje de su negocio, no diremos que fuera un ángel; pero en sus malos deseos y en sus incorrecciones era un hombre normal; en cuanto se metía en harina ¿por qué ocultarlo?, deseaba que muriesen todas las personas acomodadas del pueblo y de los alrededores.

Con los años, cada vez se asomaba menos a su conciencia; sospecho que es porque la tenía miedo, y la encontraba negrísima.

La guerra, la que se llamó gran guerra, vino un poco como la primavera, inesperadamente; pero llegó para todos, hasta para los funcionarios. Pasado el primer desconcierto, la calle de Enmedio aceleró su pingüe toma y daca y los entierros menudearon.

Empezó a entrar en la gente la vanidad de la letra impresa. Los tenderos, gabarreros y chorriceros enriquecidos, cuando se les moría algún llegado, sentían la necesidad de la esquela y la ilusión de ver su nombre en letras de molde en la sección de pésame de los periódicos. Cuando moría una criatura,

(Continuará)



MURO
Especialidad
en
Pañería
San Francisco. 416
TELEF. 138



Farmacia de guardia

En la semana entrante estará de guardia la del Lcdo. D. Manuel Castro, sita en la Plaza Onesimo Redondo.



Nuestro extraordinario "Guadix en Fiestas" aparecerá los próximos días. Mande reservar su número.

¿UN COÑAC?
MAYORAZGO

Patronato Social del Sgdo. Corazon
MANUFACTURA DE ESPARTO

Persianas, Alfombras, Estropajos, Cordelería, Capachos, Muebles, enguitados.

Santa María, 1 Guadix Teléfono, 68

Panificadora de BENALÚA

JUAN RODRIGUEZ BONILLO

Calle de Gracia, 1. GUADIX

LA ORIENTAL

Confitería y Pastelería

FRANCISCA CASAS

P. DE ONESIMO REDONDO
Y CALLE DE JOSE ANTONIO

GUADIX



Camisas y Corbatas
Lanas para Labores
PAQUETERIA
Campira
ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CALZETINES
CIPRÉS. 9
GUADIX
Perfumería
Medias y Calzetas
Géneros de punto

Academia SANTIAGO

1.ª Enseñanza graduada :- Preparación de ingreso :- Mecanografía :- Cultura general :- Preparaciones especiales :- Clases nocturnas.

Placeta de Santiago. 1.--GUADIX

Jabones **Mar - Ca**

Harinas **La Purísima**

Aceites de Oliva y Orujo - Embutidos - Salazones y Conservas

Martinez Cañavate

GUADIX

MARACENA

Teléfonos 166 y 138

EN EL DIA DE LOS DIFUNTOS

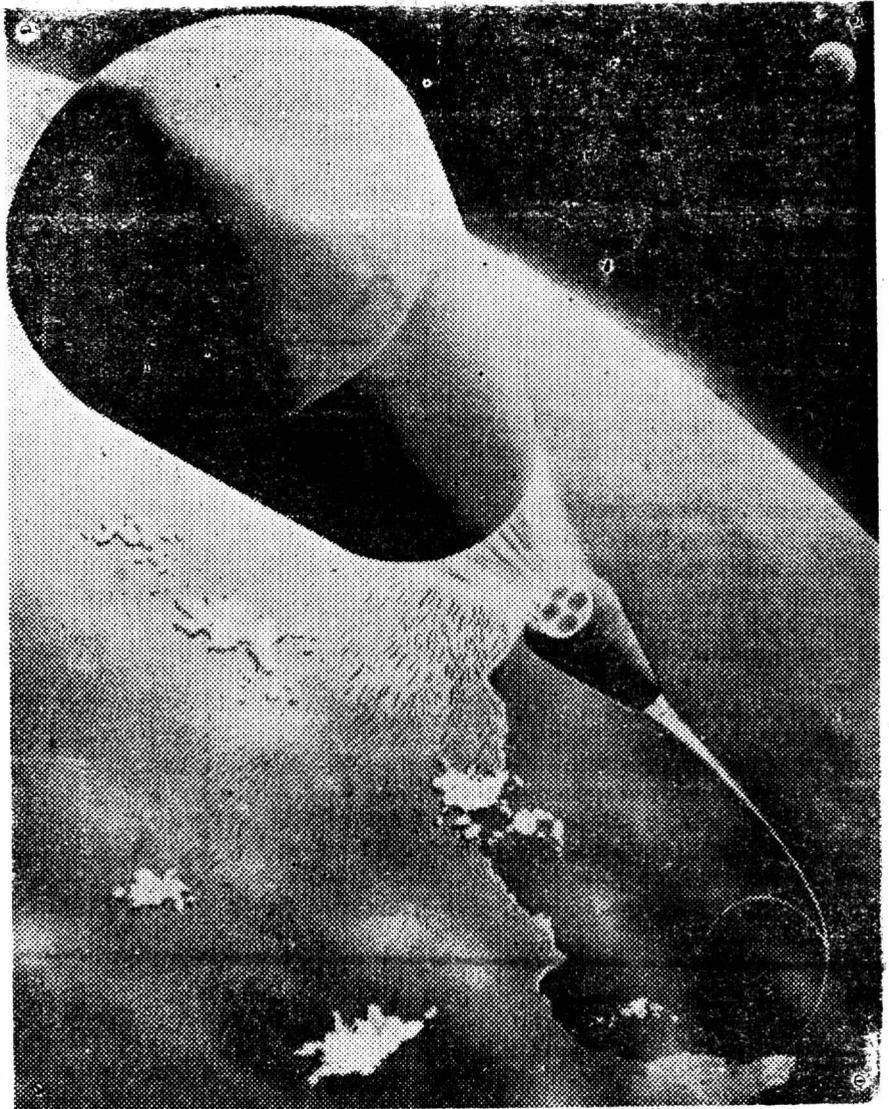
CARTA-SONETO

Mis queridos hermanos en la muerte:
Os escribo estas catorce líneas
Para unirme con cuerdas sanguíneas
al acto en el Cementerio. ¡Suerte!
Quisiera daros un abrazo... Fuerte,
mas lo impiden razones gramíneas,
la "mili" es un granito de líneas
pequeñas, de un volumen inerte.
Nunca le hagais caso a la vida.
¡Vivir, para morir, es necesario!
La vida es la gran mentira, unida
a la gran verdad: Muerte y calvario;
por esto existe, porque es la ida
al cielo, y ha de ser un sudario.

JUAN DE DIOS BEAS.

Ha recorrido 4.800 kilómetros

La fotografía muestra el proyectil cohe-
te de tres pisos, del Ejército norteamerica-
no, lanzado desde cabo Cañaveral, en Flo-
rida, que ha recorrido 4.800 kilómetros y
caído a lo largo de la costa suramericana
del Atlántico. El proyectil sale vertical-
mente hasta 30 kilómetros de altura, don-
de se despega el primer "piso", que cae a
320 kilómetros del punto de partida. El se-
gundo "piso", compuesto de cuatro cohe-
tes, cae a 1.280 kilómetros del punto de
partida. El tercero prosigue hasta alcan-
zar una altura de 643 kilómetros, desde
donde inicia la amplia parábola descen-
dente que lo llevará a 4.809 kilómetros del
punto de partida.—(Fotofiel Tempo).



Cinema ACCI

MAÑANA DOMINGO, 3 DE NOVIEMBRE

Gran estreno de la bonita película de acción y aventuras en la selva

TAMBORES DE TAHITI

con Denis O'Keefe, Patricia Medina, Francis Sullivan, George Keymas, Sylvia Lewis, etc.—Un huracán de pasiones violentas en el rincón más bello de la tierra: Tahití. Acción y emociones en los bellos mares del sur.

EL JUEVES, DIA 7.—Estreno de la bonita y emocionante película española

Pleito de sangre

con Jaime Avellán, Carmen de Ronda, Manuel Monroy, Manuel Gas, Carmen López Lagar, etc.—El acusador y el acusado estaban unidos, sin saberlo, por lazos de sangre. Como Fiscal debía condenarlo a muerte, pero como hermano... como hermano pudo demostrar su inocencia.

DE FUTBOL

¿QUE OS PASA, MUCHACHOS..?

por JUAN del PUEBLO

Ocurrió el domingo pasado algo que no tiene explicación para muchos. El público empezó a marcharse del campo casi diez minutos antes de terminar el encuentro a pesar de que nuestro equipo llevaba tres tantos de ventaja a su rival en el marcador. Y es que el verdadero aficionado había sufrido una colosal decepción contemplando el desbarajuste con que actuaba nuestro once frente al colista del grupo, al que dejó que le infiriera el ultraje de adelantarse en la cuenta de goles, aprovechando la apatía, la desgana, la falta de entusiasmo que los nuestros estaban demostrando con su desastrosa actuación. Esa misma razón indujo al juez de la contienda a adoptar una actitud injusta, pero justificada. Un equipo que en su propia casa y frente al colista deja que le dominen y que los contrarios, más débiles, marquen los primeros, no está haciendo méritos para que se le aplique un trato de consideración ni de favor.

Estábamos esperando con verdadera ansiedad que nuestro equipo tuviera ocasión de rehabilitarse ante esta afición, y hacer borrón y cuenta nueva de esas dos pasadas actuaciones fuera, en las que sufrieron sendas derrotas, y supusimos que había llegado la hora frente al Pozoblanco, a quien debían encajarle ocho o diez goles. Nuestra desilusión fué tomando cuerpo a medida que transcurría el partido y nuestro ataque demostraba total ineptitud para marcar. Su juego deslabazado, inoperante, horizontal en demasía, y con gruesos errores al rematar, cimentó su impotencia ante el contrario, y éste se creció y comenzó a presionar. La línea media estuvo siempre descolocada, no sabía si retrasarse o adelantarse; actuaba desconcertada y contagió este mal a la línea defensiva, en la que Miguel hizo despliegue de su buen jugar, de su inteligencia, evitando mayores males. Este juego desordenado, alocado, tuvo la culpa de que se produjera ante Lover aquel barullo que le costó al Guadix el primer tanto en contra: insulto grave para los que defendían sus colores en propia casa y están conceptuados, por su posición en la tabla de clasificación, como uno de los mejores de este grupo. Insulto, contra el que gracias a Dios,

supieron reaccionar los nuestros aunque lentamente, hasta lograr un empate que empezaba a dar al partido color y emoción. Y vinieron solo diez minutos de destello, de brillo, de calor, de bríos, de coraje, de entendimiento, de codicia, de unidad, de ansias de triunfo del Guadix, y en esos diez minutos de buen jugar, supo, pudo y quiso conseguir dos tantos más el once blanco, con los que el marcador se ponía en un 3-1, que por lo visto colmó las escasas ganas de gloria de nuestro equipo; porque, señores, después, dejó que el Pozoblanco en un derroche de entusiasmo y de coraje, que aplaudimos, fuera superando su inferioridad y acabara consiguiendo otro gol que tenía la virtud de inquietar a nuestro equipo y sumirle de nuevo en el desconcierto con que comenzó, a tal punto que, de no intervenir tan valiente y arrojadamente nuestro cancerbero Lover, arrojándose a los pies del ariete contrario y arrebatándole un gol cantado, el encuentro se hubiera puesto en trance de perderse, porque si empatan los pozoblancos, nuestro equipo se hunde del todo, y nos ganan el partido.

Entremos en un pequeño análisis. Esta pobre actuación del equipo local debe tener un fundamento, un motivo. Van siete partidos jugados, y es hora de que nuestro equipo haya conseguido una homogeneidad, un entendimiento. Hemos presenciado partidos anteriores de los que hemos tenido que decir después que se logró la conjunción, que se consiguió el acoplamiento y que tenemos un once magnífico, que hará un buen papel en la tabla. Se nos ha dicho de determinados jugadores que han hecho extraordinarios partidos fuera y que están en forma; tenemos entendido que no existen problemas internos entre jugadores, ni rivalidades que pudieran ser motivo de indiferencias suicidas; sabemos que el Club atiende a sus pupilos con generosidad y que les insta a hacer mejor papel para que merezcan premios especiales. ¿Entonces, señores, qué ocurre? ¿Porqué esa desgana, esa impotencia, esa indiferencia, esa falta de amor propio y de entusiasmo?

No nos duele tener que decir que nuestro equipo está bajo de

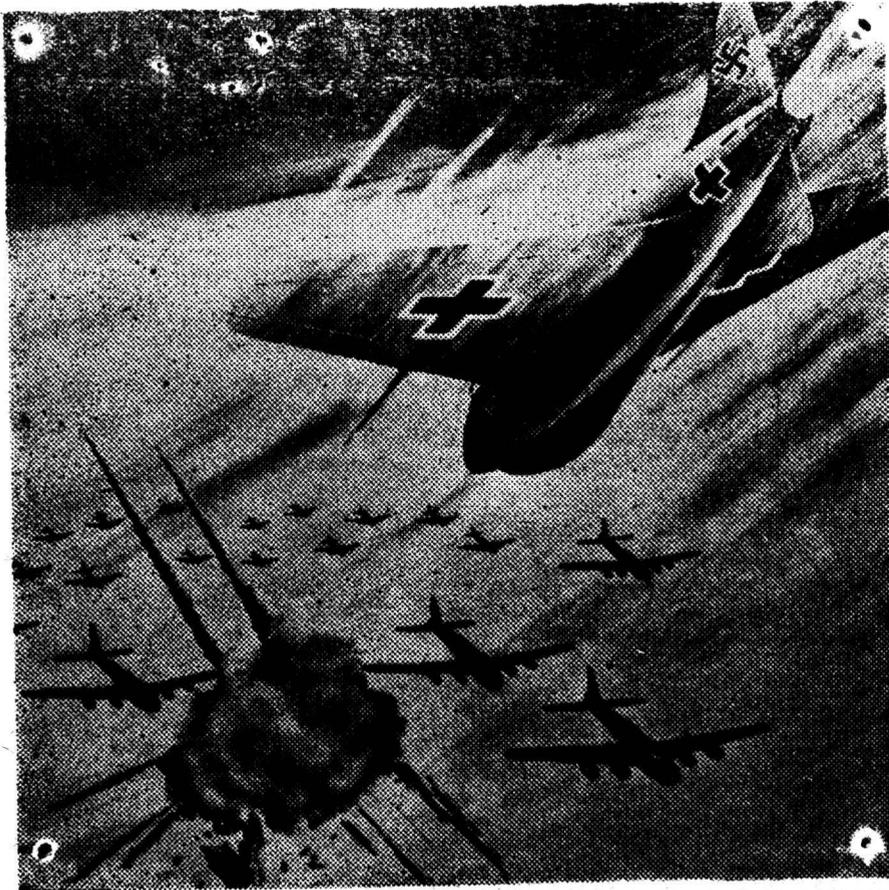
forma, que le falta moral, que carece de amor propio, que no demuestra ningún amor al Club del que está viviendo y que algunos de los nuestros no están haciendo honor al alto precio pagado por el Club por sus servicios. No nos duele, señores, hacer ver que existe una corriente de letargo, de indiferencia, de desamor, a la que no es acreedora la afición. Ni el Club tampoco. Hay motivos para exigir más, para clamar ante este comportamiento, y buscar donde radica la culpa. Nosotros por nuestra parte, estudiando detenidamente el caso, tenemos en cuenta la clase de cada uno de los elementos que componen nuestro equipo; su capacidad de rendimiento; su preparación física y la propia estimación que cada cual se debe. Y si habida cuenta de todas estas cualidades individuales, al actuar en conjunto, cuando mayor es la responsabilidad de todos, se fracasa, se desentona, se desafina, entonces tenemos que pensar que, una de dos, o son todos unos rebeldes, unos desaprensivos, o no hacen caso a una dirección que tienen o ésta no es lo exigente que debiera ser, lo precavida que es preciso que sea, lo diligente y lo acertada que deseamos sea, o todos, en general, se creen superiores y con lo andado hasta hoy, se suponen salvados de un mal final en la tabla, y se han echado a dormir "tantempranito," con evidente riesgo para nosotros, que seríamos, a la postre los, paganos en este asunto; porque, en tal caso, señores, es indudable, seguro, que se hundía en Guadix el fútbol. Antes que esto suceda, téngalo seguro, estamos dispuestos a decir las verdades como templos a quien las merezca.

Despierten de ese «rico sueño» los «durmientes» sean directores o dirigidos, y tengan seguro que, en nombre de la afición, les pediremos cuentas de su comportamiento si éste sigue siendo lesivo para los intereses del Club y de Guadix y exigiremos sanciones, reprimendas y castigos para quien los merezca, sea quien sea.

Tenemos dos partidos fuera que pueden proporcionarnos a l g u n punto. Veamos si todos comprenden que deben una satisfacción a la afición y nos traen ese regalo. Dios lo haga.

LA AUTODESTRUCCION DE LA HUMANIDAD

Mediante la conquista del espacio



Un "Messerschmitt" ME-163 en acción

El Messerschmitt ME-163 fue el primero, y prácticamente el único, aeroplano de caza y cohete empleado en la segunda guerra mundial. Los alemanes lo lanzaron en agosto de 1944 contra las formaciones de tetramotores norteamericanos de bombardeo. El «ME-163», que superaba los 1.000 kilómetros por hora de velocidad —aunque a costa de una reducidísima autonomía—, podía escoger la dirección de ataque, cayendo, por ejemplo, sobre el enemigo desde 15.000 metros de altura, descargaba sus dos cañoncitos del 30 y después debía aterrizar. Si ocurría que sobre el avión atacado saltaban las bombas, entonces era un desastre para toda la formación. El «ME-163» fue construido en la Messerschmitt, según el proyecto de un gran técnico: el profesor Alexander Lippisch. —(Fotofiel-Tempo).

El proyectil intercontinental

Cohetes intercontinentales caen sobre una ciudad mientras otros cohetes defensivos obstaculizan su acción

En busca de los medios que permitirán afrontar la gran aventura de la conquista del espacio, la ciencia se ha tenido que plegar muchas veces a las exigencias de la guerra. De los estudios sobre cohetes interplanetarios de los científicos alemanes nacieron los V-1 y los V-2, progenitores de toda una familia de medios de destrucción, que tienen su más completa expresión en el proyectil cohete intercontinental. Un dibujante norteamericano ha fijado en esta estampa una apocalíptica visión de un futuro conflicto: cohetes intercontinentales caen sobre una ciudad mientras otros proyectiles cohetes defensivos (en primer plano) intentan obstaculizar su acción.

